



UNIÓN EUROPEA



Fondo Europeo
para la Paz

Colombia



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Asistencia Técnica al Fondo
Europeo para la Paz T06.7

SÉPTIMO INFORME DE SEGUIMIENTO

Período reporte 1 de julio – 15 de octubre 2020



Tabla de contenido

Evolución del Sistema Seguimiento y Evaluación	3
PILAR 1. RECONCILIACIÓN Y DISMINUCIÓN DEL CONFLICTO	5
Reseña de caso en el ámbito de Actores del territorio con capacidades para el fomento de la cultura de paz y la reducción de conflictividades	6
Reseña de caso en el ámbito de Reconciliación entre exintegrantes de las FARC – EP y comunidades aledañas	10
PILAR 2. REINCORPORACIÓN DE EXINTEGRANTES DE LAS FARC - EP A LA VIDA CIVIL EN LO ECONÓMICO Y LO SOCIAL	12
PILAR 3. INCLUSIÓN POBLACIONAL: JÓVENES, MUJERES Y GRUPOS ÉTNICOS	14
PILAR 4. PRODUCTIVIDAD SOSTENIBLE E INCLUYENTE	18
Reseña de caso en el ámbito de Dinamización de tejido productivo en el territorio	20
Reseña de caso en el ámbito de Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural	24
PILAR 5. PRESENCIA LEGITIMADORA DEL ESTADO Y GOBERNANZA LOCAL	26
Aspectos metodológicos	28

La presente publicación, elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea es responsabilidad exclusiva de la Asistencia Técnica al Fondo Europeo para la Paz y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

Más información en:
www.fondoeuropeoparalapaz.eu
Y en redes sociales:
[#FondoEuropeoParaLaPaz](#) y [#EuropacreeEnColombia](#)

Evolución del Sistema Seguimiento y Evaluación

El Sistema de Seguimiento y Evaluación-SSyE¹ del Fondo Europeo para la Paz es la plataforma para la rendición de cuentas y la visibilización de logros y resultados estratégicos de las múltiples intervenciones que realiza este mecanismo de cooperación en favor de la consolidación de la paz en Colombia. En 2020 fue fortalecido conceptual y estructuralmente para así presentar los avances en este **Informe de Seguimiento a corte octubre 2020** a través de los 36 indicadores globales que actualmente lo componen. Además de los datos estadísticos, se expone una dimensión cualitativa sobre los efectos y cambios a los que ha contribuido la acción del Fondo en los distintos territorios en la relación a la implementación del Acuerdo de Paz. Este fortalecimiento al SSyE se hizo con el ánimo de:

- I. Dar centralidad a los Pilares Estratégicos (PE) del Fondo y facilitar la alineación con ellos de los diferentes componentes del Sistema. Los PE se posicionan como las principales dimensiones y sirven como elementos de referencia para organizar e interrelacionar los diversos reportes y estrategias de recolección y análisis de información.
- II. Dar mayor integralidad a la medición y visibilización de resultados del Fondo. Se efectuó una revisión y ajuste de la batería de indicadores globales, clarificando

su enfoque, incrementando el número y dando mayor protagonismo a algunas líneas de intervención claves que permitan evidenciar cómo la ejecución de los proyectos realiza acciones adicionales que son estratégicas en términos de reconciliación, inclusión socioeconómica y construcción de paz.

- III. Centrar los ejercicios de análisis hacia la medición de resultados y la aproximación y caracterización de los cambios generados en el territorio. Esto se traduce de manera progresiva en una mayor interrelación entre seguimiento cuantitativo y análisis cualitativo. Muchos de los proyectos en ejecución han alcanzado ya su madurez y cuentan con insumos suficientes para pasar de un monitoreo de productos a otro más centrado en los resultados obtenidos y las transformaciones impulsadas.

Consecuentemente, este informe rompe con el paradigma sectorial o temático, utilizado en los informes de resultados globales hasta junio 2020, y la nueva orientación conceptual del SSyE permite, por un lado, conferir una visión estratégica común a las numerosas y diversas intervenciones del Fondo y, por otro, evidenciar la contribución de estas intervenciones a los efectos del Fondo en relación con la implementación del Acuerdo de Paz.

1 En adelante, se utilizará SSyE

Pilar Estratégico y Ámbitos Clave

Medición



Pilar 1. Reconciliación y disminución del conflicto

Actores del territorio con capacidades para fomento de la cultura de paz y la reducción de conflictividades.

Pedagogía y comunicación sobre diálogo, construcción de paz y avance en la implementación del Acuerdo de Paz

Reconciliación entre exintegrantes de las FARC-EP y comunidades aledañas

Mecanismos de prevención y/o resolución de conflictos

6 Indicadores Globales

Evidencias cualitativas de primeros efectos



Pilar 2. Reincorporación de exintegrantes de las FARC-EP a la vida civil en lo económico y lo social

Inserción económica productiva, incluyendo el fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo.

Derechos sociales (salud, incluyendo rehabilitación funcional en casos de discapacidad, educación, atención a primera infancia, servicios públicos domiciliarios).

Fortalecimiento de capacidades para la incidencia en políticas públicas.

6 Indicadores Globales

Evidencias cualitativas de primeros efectos



Pilar 3. Inclusión po blacional: jóvenes, mujeres y grupos étnicos

Participación de jóvenes como agentes de cambio en la actividad económica local y dinamizadores de la vida social y cultural del territorio.

Procesos de gobernanza propia de las comunidades étnicas (indígenas y afrodescendientes) bajo un enfoque de DDHH y equidad de género, y su articulación con la institucionalidad local.

Recuperación de modelos de producción, saberes ancestrales y tradiciones culturales de las etnias.

Posicionamiento de las mujeres en la economía del territorio (acceso a la tierra, organizaciones de productores, cadenas productivas, nuevos emprendimientos, producción para autoconsumo, otros).

Liderazgo, participación e incidencia política de las mujeres (desde lo comunal a lo regional).

Prevención y atención de violencias de género y rol del Estado como garante del derecho a una vida libre de violencias.

9 Indicadores Globales
Evidencias cualitativas de primeros efectos



Pilar 4. Productividad sostenible e incluyente

Seguridad alimentaria y capacidad de resiliencia de las familias y comunidades más vulnerables

Dinamización de tejido productivo en el territorio: mejores prácticas agropecuarias, tecnificación, valor agregado, calidad del producto/servicio, etc.

Apoyo a la comercialización (sistemas de acopio, certificaciones, circuitos cortos, redes y alianzas comerciales, etc.) y fomento de pequeña y mediana empresa (inversión responsable y servicios de desarrollo empresarial)

Fortalecimiento del tejido organizativo en torno a la actividad económica e impulso empresarial.

Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural.

10 Indicadores Globales
Evidencias cualitativas de primeros efectos



Pilar 5. Presencia legitimadora del Estado y gobernanza local

Capacidad de la institucionalidad pública local en materia de planificación e implementación de políticas públicas

Capacidad del tejido social (organizaciones sociales, redes, plataformas, veedurías...) para su incidencia en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas.

Cobertura de servicios básicos (salud, educación, acceso al agua, etc.) y mejora de infraestructuras públicas (carreteras, centros de salud, etc.) por parte del Estado con acompañamiento de la comunidad.

Confianza de la población e la institucionalidad pública.

5 indicadores Globales
Evidencias cualitativas de primeros efectos



Pilar 6. Valor agregado de la Unión Europea

Capitalización de la experiencia de la UE y de sus Estados Miembros en procesos de construcción de paz, desarrollo rural o gobernanza territorial desarrolladas con éxito en la UE.

Aplicación de metodologías e instrumentos europeos para desarrollo territorial y medición de sostenibilidad

Vinculación con mercados europeos, empresas y tecnologías europeas.

Complementariedad y sinergias con otros instrumentos de cooperación de la UE o de sus EEMM

Ventajas comparativas del EUTF respecto a intervenciones bilaterales de la UE o de sus EEMM.

Evidencias cualitativas

PILAR 1. RECONCILIACIÓN Y DISMINUCIÓN DEL CONFLICTO



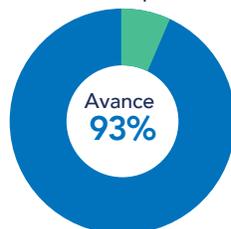
Actores del territorio con capacidades para el fomento de la cultura de paz y la reducción de conflictividades

3.280 personas fortalecen sus capacidades para propiciar la tolerancia y la convivencia pacífica en sus comunidades

Son personas que mejoran sus actitudes y habilidades para promover la convivencia social y la reconciliación al interior de sus comunidades, incluida la prevención y gestión pacífica de conflictos.



Meta 3.518 personas



12 espacios locales y territoriales de participación reciben asistencia técnica o apoyo a sus acciones de defensa de los Derechos Humanos y la construcción de paz

Son instancias estratégicas locales como Consejos Municipales de Paz, Mesas de Víctimas o espacios similares, apoyadas para su desempeño como canal de comunicación con las comunidades para la implementación del Acuerdo de Paz.



Reseña de caso en el ámbito de Actores del territorio con capacidades para el fomento de la cultura de paz y la reducción de conflictividades

Fortalecimiento de Capacidades Socioemocionales en jóvenes del Bajo Putumayo

En Putumayo, el difícil desarrollo económico, la ausencia de oportunidades que permitan empleos dignos, la pérdida de identidad cultural y territorial (fragmentada por el conflicto armado y las actividades ilícitas) y la débil presencia estatal, conllevan a que la juventud de la región esté más expuesta a la discriminación y marginación, sea más vulnerable al reclutamiento forzado, y más proclive a abandonar su territorio. Además, el conflicto y la violencia presentes en su cotidianidad, sumados a la falta de autoestima y la discriminación, tienen como consecuencia que muchas personas jóvenes busquen la aceptación y la integración social en la propia violencia.

En este contexto el proyecto PUEDES, en su propósito de contribuir a restaurar el tejido social y construir una paz estable y duradera, impulsó una iniciativa basada en la convicción de que la educación puede contribuir a aportar una diversidad de habilidades que empoderan a las personas para enfrentar mejor los desafíos de la vida diaria. La iniciativa estuvo focalizada en el valor del aprendizaje cognitivo y emocional para el desarrollo integral de las personas, y en el reconocimiento de las Competencias Socio Emocionales (CSE) como herramientas que permiten traducir intenciones en actos, establecer relaciones positivas con la familia, las amistades y la comunidad y evitar caer en estilos de vida poco saludables y comportamientos antisociales.

Previa articulación con el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y con las autoridades educativas de orden nacional y departamental, la propuesta se llevó a cabo durante los meses de marzo a noviembre de 2019 en siete Instituciones Educativas Rurales de los municipios de Orito, Puerto Asís, Puerto Caicedo, Puerto Leguizamó y Valle del Guamuéz. Se partió de un diagnóstico a 1.047 estudiantes, en su mayoría entre 13 y 15 años, mediante el que se priorizaron tres CSE: autoestima, manejo de emociones y empatía, con la competencia-meta de resolución de conflictos. Con base en ello se llevaron a cabo acciones de

formación docente, involucrando a 77 docentes y 6 directivos, y también actividades específicas con el alumnado (en ámbitos como fotografía, teatro, danza, reconstrucción de memoria histórica, juegos, entre otras) para fortalecimiento de las CSE, que involucraron a 266 estudiantes de 6° a 11° año. La experiencia concluyó con una evaluación ex-post de las CSE a un total de 792 estudiantes, participantes también en el diagnóstico inicial.

Los resultados muestran que, a pesar del corto periodo de tiempo en que se desarrolló la experiencia, entre el 41% y el 51% de la población mejoró las CSE trabajadas, siendo el manejo de emociones, en especial las emociones negativas, la competencia en la que más jóvenes lograron mejoría, seguida de la empatía; la autoestima tuvo un comportamiento diferente al ser una CSE que requiere un trabajo de mayor alcance para evidenciarse cambios significativos.

La mejora de las habilidades para gestionar emociones como la cólera, el miedo, la culpa, etc., adquiere especial valor teniendo en cuenta el medio social y familiar en que se desenvuelven la mayoría de las y los estudiantes, y también mayor importancia por su transcendencia en la prevención y resolución de conflictos y, por ende, en la generación de una convivencia más pacífica. Lograron aprender a dar mayor atención a la condición emocional y, través de ese reconocimiento, dar mejor trámite a las emociones vividas: *“esta experiencia cambió mi forma de pensar. (...) Yo tengo temperamento alto y entonces he tenido momentos en que me he puesto a pensar que cuando estoy alterada quiero agarrarme con todos, me da mal genio y he pensado cuáles son los resultados para mí, porque el daño es a mí misma. Entonces, ver el lado bueno al momento del mal genio me ha ayudado a superarme. Ahora, si estoy malgeniada, listo. Salgo, me voy a otro lugar, vivo un momento diferente”*.

“Las personas no mueren cuando las matan sino cuando se las olvida”

Un escenario en el que se pone de manifiesto el ejercicio de las habilidades y competencias fortalecidas, muy especialmente la empatía, aunque no sólo, es el Comité de Memoria Histórica creado a inicios de 2019 en la Institución Educativa Rural Leónidas Norzagaray, de La Tagua (Puerto Leguizamó). El Comité surge ante el escaso conocimiento del alumnado sobre la historia reciente de Colombia y de la región evidenciado en una clase de Ciencias Sociales; esta circunstancia hizo plantearse al docente el propósito de rescatar lo sucedido en el territorio y en el país en torno al conflicto armado, porque “quien conoce su pasado es más difícil que vuelva a repetirlo”. Con las actividades de fortalecimiento de CSE que se desarrollaron en esta Institución Educativa, la memoria histórica tomó fuerza, el alumnado fue interesándose en la historia local y empezó a entender que *“detrás de la cifra [de víctimas del conflicto] hay una persona, una vida, unos sentimientos que comprender”*. Con una actitud más empática frente a los relatos de la historia y sus protagonistas, hicieron ejercicios de memoria con adultos mayores y reconstruyeron la historia de La Tagua, se acercaron y escucharon a las víctimas, hicieron exposiciones sobre personas desaparecidas, y comprendieron la importancia de no olvidar, de recordar para no repetir las acciones violentas, *“queremos lograr concientizar a la gente para que, por lo menos, no se escoja el mismo camino que en el pasado, que los jóvenes*

recordemos nuestras raíces y no nos dejemos creer de cuentos, porque hay veces que cuentan cosas bonitas, ¡pero... mentiras!; uno se pone a indagar y a escuchar a personas que han sufrido estos conflictos y uno cambia de parecer”.

Actualmente el Comité de Memoria Histórica, conformado por 12 personas (11 estudiantes y 1 profesor), está más activo que nunca pues ganó una convocatoria nacional, realizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica, que está apoyándoles en la creación del Museo Escolar de la Memoria Histórica “Voces en medio de la selva, el pasado que se cuenta como baluarte de la paz”.

Esta distinción ha supuesto un gran estímulo para las y los estudiantes que, al ser quienes acuerdan los contenidos y actividades del Comité, tuvieron un papel protagonista en la interlocución con la Comisión del Centro Nacional de Memoria Histórica durante su visita al territorio, mostrando gran compromiso y asertividad, *“ellos han entendido que son parte de una nación, de unas dinámicas regionales que les han afectado y están reconociendo su papel en esta etapa de post-acuerdo, su papel en las acciones del Comité”*.

Y de manera general, la experiencia del Comité está demostrando ser un espacio muy apropiado para hacer uso y reforzar las competencias trabajadas: *“creo que las implicaciones [del proceso de fortalecimiento de CSE] se ven o se reflejan en el comportamiento de los chicos, la forma como se expresan y la manera como se acercan a la memoria de las personas víctima del conflicto da un reflejo de qué se ha trabajado en el marco de las habilidades socio emocionales”*.

Iniciativa del Proyecto la Paz Única Esperanza para el Desarrollo Económico y Social (PUEDES), ejecutado por CISP y sus asociados. Texto basado en documentación facilitada por PUEDES y en entrevistas a la coordinadora del componente en el equipo y a docentes y estudiantes participantes en el proceso. Los párrafos en cursiva son testimonios recogidos de docentes y estudiantes.

Pedagogía y comunicación sobre diálogo, construcción de paz y avance en la implementación del Acuerdo de Paz

2.850 personas han participado en foros, encuentros o espacios de diálogo para la construcción de paz, la reconciliación y el fortalecimiento del capital territorial

Se trata de personas de diferentes grupos socio-económicos y políticos involucradas en iniciativas regionales y nacionales de sensibilización y concientización sobre construcción de paz, coexistencia pacífica, avance en la implementación del Acuerdo de Paz y temas afines. Desde el Fondo se han impulsado diversos foros y espacios de reflexión con estos propósitos.



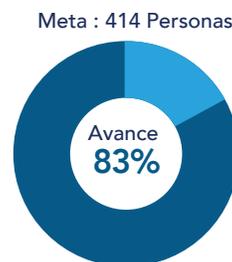
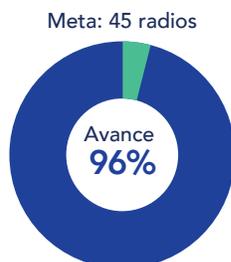
345 personas vinculadas a medios comunitarios han fortalecido sus capacidades en comunicación social para la construcción de paz

Se contabilizan líderes comunitarios, comunicadores y personas en proceso de reincorporación vinculadas a medios comunitarios radiales, digitales o escritos, formadas para contribuir a la construcción de paz desde la comunicación social.



43 radios comunitarias en municipios afectados por el conflicto armado han incrementado sus contenidos temáticos para la construcción de paz y reconciliación

Se trata de radios comunitarias apoyadas técnica y financieramente para actualizar los contenidos de su programación y su difusión, en consonancia con la implementación del Acuerdo de Paz.



Reconciliación entre exintegrantes de las FARC-EP y comunidades aledañas

3.360 personas en proceso de reincorporación y de comunidades aledañas involucradas en actividades de interés común y confianza mutua

Se refiere a exintegrantes de las FARC EP en proceso de reincorporación y pobladores de las comunidades de su entorno, partícipes conjuntos de actividades de naturaleza diversa (trabajo comunitario, espacios de diálogo, laboratorios de reconciliación y otras iniciativas sociales, culturales o ambientales) que tienen como finalidad promover el encuentro, la gestión de las diferencias, la convivencia pacífica y la reconciliación.



Chagra Indígena Tradicional

Reseña de caso en el ámbito de Reconciliación entre exintegrantes de las FARC – EP y comunidades aledañas

Reconciliación en un territorio intercultural.

La reconciliación de la población excombatiente y las comunidades en torno a las cuales se asienta dicha población viene determinada por numerosas variables, y en territorios con gran diversidad cultural, como es el caso de Guaviare con la presencia de 15 etnias indígenas² y población afrodescendiente, la dimensión intercultural juega un papel fundamental. Antes de la firma del Acuerdo de Paz en el Guaviare operaban cuatro frentes de las FARC-EP, ahora en la región se encuentran aproximadamente 500 personas en proceso de reincorporación de las cuales, según datos de la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) con fecha de mayo 2020, 353 residen en los dos Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR) ubicados en las veredas de Colinas y Charras, y alrededor de 70 personas de estos AETCR se reconocen como indígenas pertenecientes a las etnias sikuani, tukano, nukak y jiw.

En este contexto el proyecto Amazonía Joven Guaviare ha incorporado el respeto y consideración de la cosmovisión indígena como parte consustancial de su acompañamiento a los procesos de reconciliación, construyendo de manera empírica una hoja de ruta sustentada en la secuencia metodológica ‘conocer-reconocer-llegar a acuerdos’, que está conformada por las siguientes etapas: 1) Renacer ancestral (origen de la vida); 2) Memoria histórica del conflicto y su incidencia en los pueblos indígenas; 3) Derechos humanos y derecho indígena; 4) Genealogía de los excombatientes; 5) Educación propia e intercultural; y, 6) Construcción de acuerdos para afianzar las relaciones con la población reincorporada.

Ante la escasez de metodologías y herramientas para abordar la reconciliación y reincorporación desde la dimensión étnica e intercultural, reconocida por la propia ARN, este protocolo de intervención constituye una contribución relevante del proyecto a la construcción de paz, y así es reconocido por autoridades en la materia como el Defensor Delegado para Indígenas y Minorías Étnicas de la ONU: *“Fui testigo de la reconciliación y profundo perdón entre un reincorporado indígena y un miembro del ejército durante uno de los eventos a mediados de 2019, después de recordar que se enfrentaron en el Municipio de Miraflores (Guaviare). Por eso, ejercicios prácticos, pertinentes y concretos como estos, sirven de referencia para una verdadera reconciliación, sin mucho formalismo, ¡¡pero de gran efectividad!!”*

Las comunidades indígenas locales han escuchado, orientado y acogido a los indígenas reincorporados de acuerdo a la cosmovisión propia de cada etnia, acompañándoles en el proceso de reconstrucción de su identidad, **“para reconciliarme con otros, debo reconciliarme conmigo mismo, si me autoidentifico, reconozco al otro e interactué con otros con respeto”**. Después de este acercamiento algunos indígenas han retornado a sus resguardos y otros han optado por permanecer en los AETCR pero siempre orientados por sus etnias de origen para recuperar su lengua materna, sus tradiciones (bailes, juegos autóctonos, artesanías), sistemas productivos y estructuras organizativas, *“ya 20 reincorporados indígenas estamos hablando lengua propia (cubeo, tukano, desano, wanano, curripaco y sikuani), acompañados de nuestras comunidades originales, pues reconocen que hacemos parte de ellos”*.

Dentro de este proceso de reencuentro con la identidad cultural, en los AETCR se han establecido

2 15 etnias presentes en el Guaviare, agrupadas en cinco familias lingüísticas: tukano oriental (tukano, desano, piratapuyo, wanano, siriano, carapana, cubeo, yuruti, tuyuka), guahibo (jiw, sikuani), arawak (curripaco), puinave (nukak, puinave) y caribe (carijona).

chagras (sistema de cultivo indígena) en torno a las cuales están recuperándose conocimientos y prácticas agrícolas tradicionales, y también formas de preparación y consumo de alimentos que están contribuyendo a cambiar la mentalidad de una seguridad alimentaria dependiente por una soberanía alimentaria asociada a la cosmovisión de la etnia de origen.

Otro gesto que evidencia el acercamiento entre población reincorporada y comunidades indígenas se ha producido durante el periodo de confinamiento por la pandemia de Covid 19. La población indígena del AETCR de Colinas donó productos cosechados en sus chagras a la comunidad sikvani que, ante la imposibilidad desplazarse para recolectar alimentos, se encontraba en una situación muy precaria.

Ampliando la mirada de la reconciliación al conjunto de habitantes del territorio (campesinado, indígenas y afrodescendientes), el proyecto Amazonía Joven Guaviare ha generado cambios en los imaginarios y paradigmas existentes en la población en reincorporación respecto a las comunidades aledañas y viceversa. Se está contribuyendo a debilitar las percepciones que generaban distanciamiento y desconfianza, y las actividades lúdicas y recreativas están ayudando a afianzar la convivencia, *“La comunidad X en el pasado tuvo fuerte presencia paramilitar, así que como reincorporados teníamos miedo de esa comunidad y esa comunidad, tenía miedo de nosotros, pero se rompió el tabú y los imaginarios que teníamos. Ahora tenemos equipos mixtos para jugar fútbol y microfútbol en la región y fuera de ella”.*

Asimismo, se constata la aceptación de nuevos liderazgos provenientes de la población en proceso de

reincorporación. Es el caso del dinamizador cultural del AETCR de Colinas que también desarrolla sus labores en las veredas aledañas, para cuyos pobladores ha dejado de ser un excombatiente y ahora es reconocido como el ‘Profe’ que les acompaña en las actividades culturales.

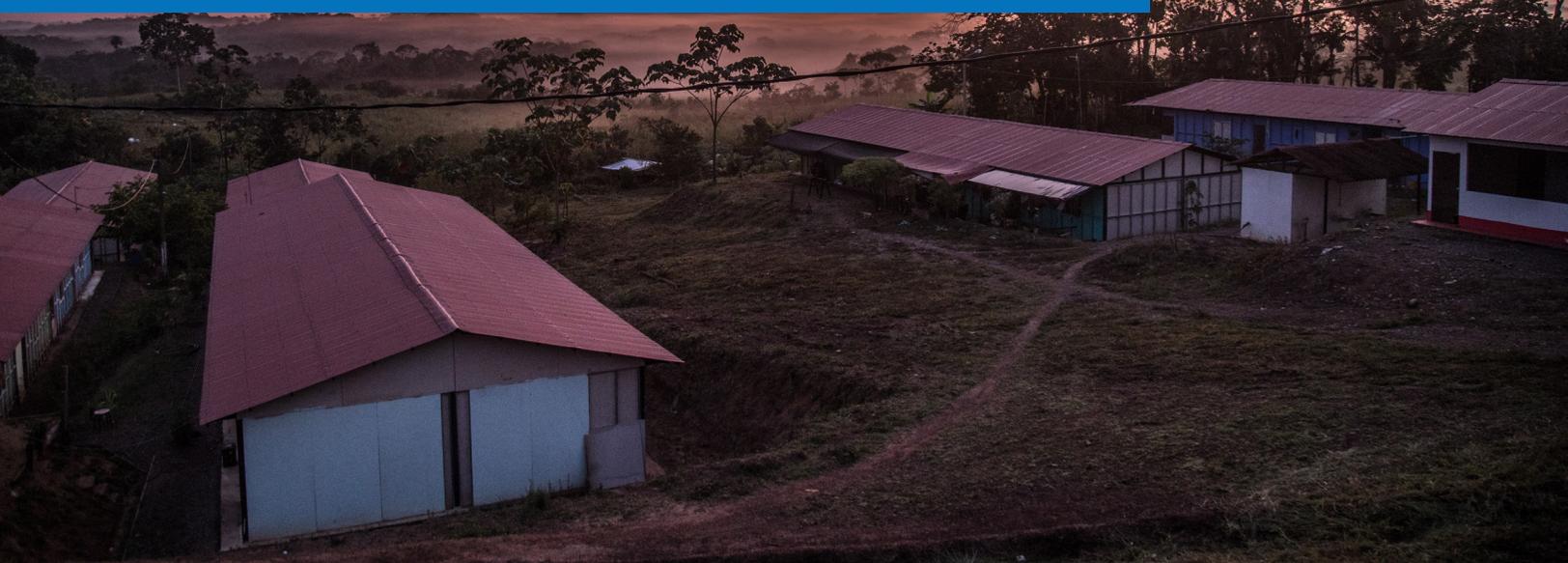
O bien el caso del dinamizador deportivo del AETCR de Charras, ganador del premio “Mejor monitor de paz en Colombia 2019” otorgado por el Ministerio de Deporte, que viene trabajando junto con las comunidades del entorno en la constitución legal de un club deportivo para acceder a competencias regionales y nacionales.

La creación de vínculos comerciales entre población en proceso de reincorporación y comunidades aledañas es otro de los cambios que se evidencian. Son habituales los ejercicios de comercialización e intercambio de productos entre comunidades campesinas, indígenas y reincorporados, destacándose que la población de los AETCR ha llegado a un acuerdo con la ARN para que la adquisición de determinados alimentos de la canasta básica se realice en las comunidades del entorno mediante un proceso de rotación de compras a diversas familias; estas transacciones suponen un promedio de 20 millones de pesos quincenales (precios año 2020).

Y las iniciativas para demandar servicios de interés común ante las instituciones públicas, son otra muestra a destacar del acercamiento y la convivencia que se ha ido construyendo entre población en reincorporación y comunidades del entorno. De manera conjunta se han realizado gestiones ante la Secretaría Departamental de Salud para recibir brigadas de salud y para la construcción y dotación de un centro de salud, y también ante la Alcaldía Municipal de San José del Guaviare para el mejoramiento de vías terciarias.

Iniciativa del **proyecto Amazonía Joven Guaviare, ejecutado por FAO** en consorcio con Hilsfwerk Austria y otros socios. Texto basado en documentación facilitada por Hilsfwerk Austria y entrevistas a miembros de su equipo y a actores clave del proceso (funcionarios, docentes, líderes comunitarios, personas en proceso de reincorporación). Los párrafos en cursiva son testimonios recogidos de personas en proceso de reincorporación y de representante de organismo internacional.

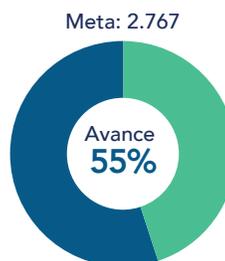
PILAR 2. REINCORPORACIÓN DE EXINTEGRANTES DE LAS FARC-EP A LA VIDA CIVIL EN LO ECONÓMICO Y LO SOCIAL



Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

1.520 de reincorporación mejoran sus capacidades para la inserción económico-productiva, incluyendo el fortalecimiento de la economía solidaria

Se refiere a personas apoyadas técnicamente para su desempeño en el ámbito técnico-profesional (producción agrícola y pecuaria, turismo, construcción, servicios, etc.), en el de la economía solidaria y el cooperativismo, y en la gestión y administración de cooperativas y de unidades productivas, fundamentalmente.



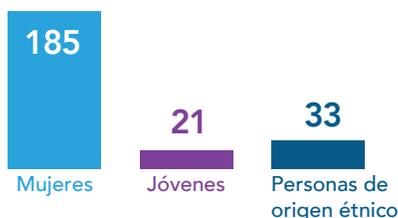
40 cooperativas o asociaciones de base, integradas por 2.397 personas en proceso de reincorporación, implementan unidades de negocio

Son cooperativas o asociaciones de base, conformadas por población en proceso de reincorporación, algunas con participación de personas de las comunidades aledañas, que desarrollan proyectos productivos y apuestas económicas para el autoabastecimiento, la generación de ingresos y la creación de empleo, incluyendo la prestación de servicios a nivel local y territorial.

Derechos sociales

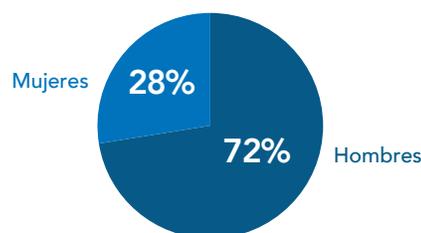
655 personas en proceso de reincorporación mejoran su acceso a servicios básicos

Este indicador se refiere al acceso de la población reincorporada a servicios públicos de educación, salud -incluyendo la rehabilitación funcional en casos de discapacidad-, atención a primera infancia y servicios públicos domiciliarios sostenibles (agua potable, alcantarillado, telecomunicaciones, etc.). En algunos casos la población de las comunidades aledañas también se beneficia de los servicios básicos establecidos o fortalecidos. Es por ello que para establecer el avance de este indicador se desagrega entre la totalidad de la población beneficiaria a las personas en proceso de reincorporación.



530 personas en proceso de reincorporación trabajan en proyectos productivos

Este indicador se refiere a personas en proceso de reincorporación, involucradas directamente en iniciativas productivas colectivas o individuales. Se aclara que el resultado para este indicador se recoge desagregando entre la totalidad de personas beneficiarias a las personas reincorporadas.



Fortalecimiento de las capacidades para la incidencia en políticas públicas

45 personas en proceso de reincorporación han fortalecido sus capacidades para el ejercicio de la ciudadanía

Son personas reincorporadas que han adquirido competencias socio-comunitarias, se han formado en liderazgo para el fortalecimiento del tejido social, o han adquirido competencias para la vinculación a espacios locales de participación ciudadana. Hasta la fecha están involucradas al menos 14 mujeres.

10 organizaciones, involucradas en la planificación del desarrollo territorial

Se trata de organizaciones conformadas por personas reincorporadas que participan en espacios de diálogo y coordinación para el diseño de políticas e iniciativas de desarrollo social, comunitario, ambiental o productivo.

PILAR 3. INCLUSIÓN POBLACIONAL: JÓVENES, MUJERES Y GRUPOS ÉTNICOS



Participación de jóvenes como agentes de cambio en la actividad económica local y como dinamizadores de la vida social y cultural del territorio

1.655 jóvenes han mejorado sus competencias para la inclusión laboral

Se trata de adolescentes y jóvenes rurales que reciben formación técnica profesional (agropecuaria, turismo, gastronomía, hospitalidad, entre otros) y para el desarrollo de habilidades transversales (alfabetización digital), de cara a incrementar sus posibilidades de incorporación a la actividad económica de la región.



20 organizaciones de jóvenes e instituciones educativas rurales desarrollan proyectos a través de Apoyo Financiero a Terceros u otras estrategias de inversión

Son organizaciones de jóvenes rurales y urbanos e instituciones educativas rurales de vocación productiva, apoyadas en la implementación o fortalecimiento de sus iniciativas de carácter económico o para la autogestión institucional, dejando en algún caso capacidad instalada para asumir otras fuentes de financiación futuras. El alcance de la meta (22 organizaciones de jóvenes) de este indicador se encuentra en un 86%.

14.040 niños, niñas y jóvenes han participado en iniciativas de promoción cultural e identidad territorial

Son niñas, niños, adolescentes y jóvenes involucrados en actividades culturales y deportivas, de rescate de la identidad y de conservación medioambiental, fundamentalmente, como estrategia de dinamización social y arraigo en el territorio.

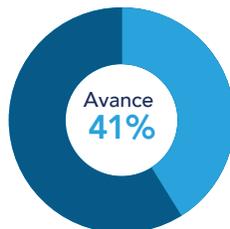


Procesos de gobernanza propia de comunidades étnicas bajo un enfoque de DDHH y equidad de género, y su articulación con la institucionalidad local

40 autoridades tradicionales han recibido apoyo técnico en sus procesos de planificación o fortalecimiento institucional

Se trata de autoridades de pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes que han sido acompañadas en sus procesos de planificación, gestión de riesgos, participación local y articulación con las instituciones públicas, entre otros aspectos.

Meta: 56 autoridades tradicionales



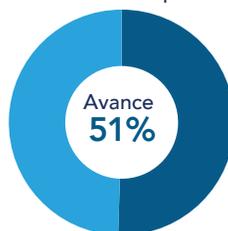
Posicionamiento de las mujeres en la economía del territorio



40 iniciativas productivas lideradas por mujeres fortalecidas o puestas en marcha

Son iniciativas de generación de ingresos en sectores de actividad y ramas productivas diversas (agricultura, ganadería, pesca, explotación sostenible de recursos forestales, turismo, pequeño comercio, agroindustria, confección, etc.) a cargo de mujeres a título individual, de organizaciones de mujeres o de organizaciones mixtas con liderazgo femenino. Este indicador involucra a más de 450 mujeres.

Meta : 81 iniciativas productivas

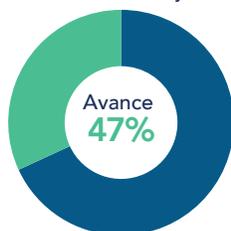


Liderazgo, participación e incidencia política de las mujeres

585 mujeres integran de manera efectiva espacios de participación ciudadana e instancias decisorias en el contexto del desarrollo local

Son mujeres que participan en espacios de diálogo y de toma de decisiones en torno a la gestión pública local (ejercicios de planeación del desarrollo, mesas municipales, veedurías sociales) y en los espacios de gobernanza comunitaria (Juntas de Acción Comunal, comités de trabajo específicos), incluidos los ETCR.

Meta : 1.250 mujeres



10 redes y plataformas de organizaciones de mujeres apoyadas técnica o financieramente para mejorar su participación e incidencia en la vida pública local y regional

Se trata de organizaciones de mujeres de segundo nivel que reciben capacitación, asistencia técnica y acompañamiento para fortalecer su desempeño en los espacios de diálogo y coordinación territorial en torno al diseño e implementación de políticas de desarrollo en diversos ámbitos.

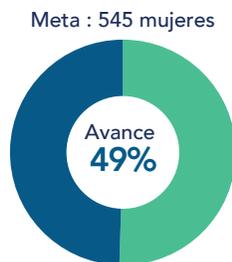
Meta : 18 redes y plataformas



Prevención y atención de las violencias de género y rol de Estado como garante de una vida libre de violencias

270 mujeres víctimas de violencias de género atendidas por las instituciones públicas o por las organizaciones de la sociedad civil

Se refiere a víctimas de distintos tipos de violencia basada en género que reciben protección o atención por parte de las instituciones públicas que han sido fortalecidas por el Fondo, o bien reciben orientación, atención psicosocial o acompañamiento jurídico por parte de las organizaciones de mujeres también fortalecidas para estos fines.



10 instituciones públicas y espacios de la sociedad civil han mejorado sus condiciones para prevenir las violencias basadas en género (VBG) y atender a las víctimas

Son instancias públicas (Gobernación, Alcaldías, Policía, Fiscalía, Salud, etc.) y organizaciones, redes y plataformas de mujeres que cuentan con más y mejores conocimientos en materia de prevención y atención de VBG. Están familiarizadas con los procedimientos de atención a víctimas y cuentan con herramientas para asumir las responsabilidades que les competen en función de su rol.



PILAR 4. PRODUCTIVIDAD SOSTENIBLE E INCLUYENTE

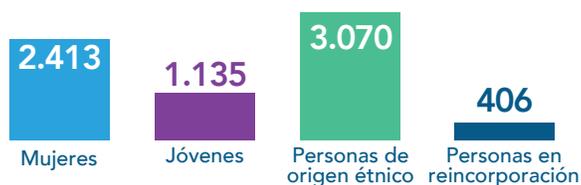


Seguridad alimentaria y capacidad de resiliencia de familias y comunidades más vulnerables

4.680 familias que producen bajo prácticas agroecológicas alimentos para el autoconsumo y la comercialización local

Son familias que han adoptado prácticas agroecológicas para la producción de alimentos con una doble finalidad: posibilitar el autoabastecimiento para mejorar la dieta (más completa y diversificada) y generar algunos ingresos mediante la venta de excedentes en el comercio local.

Este indicador posee un logro por encima del 100% ya que la meta establecida es de 4665 familias, y evidencia un alto involucramiento de mujeres, personas de origen étnico y jóvenes.

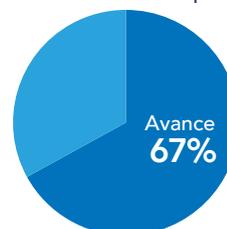


Dinamización del tejido productivo en el territorio

60 infraestructuras construidas o rehabilitadas para fortalecimiento de cadenas productivas

Se trata de infraestructuras productivas y bienes públicos integrados en los PDET o que responden a las principales demandas de las comunidades en términos de producción, procesamiento y comercialización (plantas procesadoras, centros de acopio, etc.).

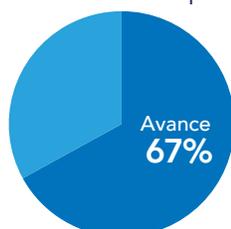
Meta : 81 infraestructuras productivas



130 organizaciones desarrollan proyectos propios a través de Apoyo Financiero a Terceros u otras estrategias de inversión

Son organizaciones de productores o asociaciones locales que gestionan subvenciones asignadas a través del instrumento Apoyo Financiero a Terceros (AFT) u otras herramientas de financiación directa como la coinversión, para llevar a cabo iniciativas productivas en distintas ramas de actividad económica, incluida la cultura como fuente generadora de ingresos.

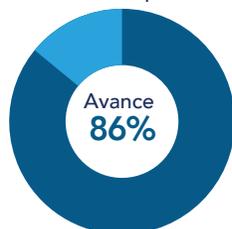
Meta : 81 infraestructuras productivas



21.730 personas han sido apoyadas en la implementación de modelos productivos sostenibles o en el fortalecimiento de su actividad económica rural

Se trata de integrantes de familias productoras que reciben capacitación, acompañamiento (asistencia técnica, asesoría) o dotación (equipos, insumos) para el desarrollo de sus actividades económicas rurales (agrícolas, pecuarias, pesca artesanal o de otra naturaleza), la optimización de sus modelos de negocio, o la implementación de prácticas sostenibles de producción y aprovechamiento.

Meta : 25.262 personas



Reseña de caso en el ámbito de Dinamización de tejido productivo en el territorio

Apostando por la caficultura de taza

Con el fin último de mejorar la posición de los pequeños productores en las cadenas agroalimentarias, el proyecto Rural Paz contempla entre sus líneas de trabajo el fortalecimiento de los procesos productivos, de postcosecha y comercialización para acceder a mejores mercados y lograr mayores precios. En el caso del municipio de Policarpa, situado en la Cordillera Occidental al norte del departamento de Nariño, se identificó el café como el cultivo con mayor potencial, adoptándose una estrategia enfocada a la producción de cafés especiales. La iniciativa ha estado focalizada en la Asociación de Productores 'Nuevos Horizontes', creada 17 años atrás, que actualmente cuenta con 146 socias y socios activos pertenecientes a dos corregimientos del municipio.

A pesar de que la mayoría de sus integrantes tienen el café como principal cultivo, la Asociación se limitaba a prestar algunos servicios puntuales, como tramitar bonos de la Federación Nacional de Cafeteros. Tradicionalmente la producción se ha comercializado como café corriente, vendiéndolo de manera individual a intermediarios de la zona, quienes fijan precios que los productores y productoras aceptan ante la necesidad de liquidez para cubrir gastos.

En este contexto, el proyecto llevó a cabo un conjunto de acciones orientadas a mejorar prácticas agrícolas en el manejo del cultivo en finca y en el beneficio del café. Estas acciones se reforzaron con inversiones estratégicas que contaron con la participación de la comunidad: un laboratorio de control de calidad cuyo responsable es un miembro de la Asociación con formación y experiencia previa en cata de café; doce laboratorios de biofertilizantes a cargo de doce grupos veredales; y, 69 sistemas de secado solar para igual número de familias productoras. A lo anterior se sumó el apoyo a la Asociación para vincularse con una primera empresa exportadora, definir la hoja de ruta de la comercialización colectiva, y acompañar el primer ejercicio de comercialización, incluyendo un préstamo como fondo para comprar el café a los socios y socias.

Las repercusiones de la iniciativa ya se han dejado sentir en diferentes ámbitos. Se reconocen cambios en las prácticas agrícolas, como el uso de biofertilizantes foliares y el control biológico de plagas, y mayor esmero en las labores de postcosecha, en especial el secado. Los resultados se

reflejan en la productividad, pasando de un promedio de 500 gr por planta, a 700 gr e incluso 800 gr en algunos casos, y también en la calidad del café, produciéndose café pergamino seco con perfiles de taza superiores a 80 puntos.

Todo ello ha posibilitado que 73 productores y productoras comercialicen de manera colectiva durante los meses de mayo a octubre, más de 25 toneladas de café, de las cuales el 82% (20,6 toneladas) fue café especial, superando la meta de 60% establecida por el proyecto.

Este café especial fue vendido a tres empresas exportadoras, la mayor parte en la primera cosecha de mayo y junio (la 'cosecha grande') comercializándose 15,7 toneladas a precios entre \$9.500/kg y \$11.300/Kg, lo que supuso un incremento del 26% al 50% respecto al precio del café corriente (\$7.500/Kg), "yo me siento orgulloso porque el territorio es proclive a los cultivos ilícitos, y se ha ayudado a tomar conciencia de que con los cafés especiales se puede vivir dignamente". En los meses de julio a octubre además de café especial, la Asociación comercializó cerca de 2 toneladas de café corriente y 2,6 toneladas de tipos inferiores (pasilla, bola).

Para quienes integran la Asociación, además de los incuestionables beneficios económicos de una producción de calidad y de la comercialización colectiva y sin intermediarios, hay otros efectos con igual o mayor importancia, que contribuyen a la sostenibilidad de lo logrado en la campaña 2020, y tienen que ver con su empoderamiento en la cadena de valor del café.

En primer lugar, la autoafirmación de la Asociación de Productores 'Nuevos Horizontes'. Se ha contribuido a que, tras 17 años de vida, encuentre su razón de ser, estableciendo su dinámica en torno a la producción y comercialización de café de calidad, *"a pesar de llamarse Nuevos Horizontes la asociación no tenía un horizonte claro a donde ir y el proyecto le ha dado una identidad a la asociación; ahora tiene la meta de que el café del municipio se conozca a nivel nacional e internacional"*.

La Asociación ya se ha registrado en la Cámara de Comercio dentro del rubro de productores de café, y trabaja para

rentabilizar las ventajas de la comercialización colectiva para sus socias y socios, incluso para quienes comercializan de manera individual, pues se ha evidenciado un efecto regulador del mercado (la compra de café por parte de la Asociación a precios justos ha obligado a los intermediarios a subir el precio).

En este escenario juega un papel clave el laboratorio de control de calidad, pues gracias a él pueden conocer las características del café y saber cuál es el precio justo. La incursión exitosa en el mercado les ha proporcionado vínculos directos con cinco empresas comercializadoras de cafés de distintas calidades, de forma tal que las últimas ventas han sido gestionadas por la Asociación de manera autónoma, y ya están recibiendo manifestaciones de interés para la próxima cosecha.

Conscientes de la debilidad que supone no disponer de un fondo propio de respaldo a la comercialización colectiva, están creando un capital semilla con el reembolso del 25% del valor de los secaderos solares por parte de las familias beneficiarias. A la fecha ya cuentan con más de 9 millones de pesos, prevén recaudar algo más de 20 millones y con ello poner en marcha distintas estrategias para capitalizarse.

La autoafirmación también se ha dado en las propias productoras y productores al tomar conciencia del tipo de café que pueden poner en el mercado. Conocen qué es un café especial, qué elementos influyen en la calidad,

quiénes son los potenciales compradores y cuál es el precio que puede alcanzar. *“En la zona hay lotecitos pequeños de variedades más cotizadas, pero nadie sabía que ese café valía más. Los que lo tenían lo vendían a los intermediarios como café corriente. (...) Una ya sabe a qué precio hay que venderlo, no como antes, ahora sabemos que, si el café tiene tal factor, vale tanto”*. Sin dejar de lado el peso que los distintos componentes del acompañamiento del proyecto tienen en la calidad del café, en especial la mejora del proceso de secado, emerge de nuevo la importancia del laboratorio de cata para conocer las características del café y así posicionarse mejor ante los compradores. Además, saber que su café se ha comercializado en Japón y Corea como café de Policarpa, ha reforzado la autoestima colectiva como productores de café, pues lo habitual ha sido vender el café a los intermediarios, perdiéndose su origen, *“Policarpa es productor de hartísimo café, y si va a las estadísticas no hay nada de Policarpa. Lo vendíamos a intermediarios de La Unión y de Taminango, y aparecía como café de esos lugares, Policarpa no aparecía por ninguna parte”*.

En definitiva, se ha logrado estimular el interés por la producción de café especial, existiendo incluso un número importante de familias que están previendo introducir innovaciones en la producción, comenzando a trabajar con varietales que mejoran el perfil de taza, lo que supone un mejor precio.

Iniciativa del **proyecto Rural Paz**, ejecutado por ICCO en consorcio con CETEC y otros socios. Texto basado en documentos facilitados por Rural Paz y en entrevistas a integrantes del equipo y a beneficiarios/as de la iniciativa, de quienes se recogieron los testimonios que aparecen en cursiva.

Apoyo a la comercialización y fomento de la pequeña y mediana empresa

50 organizaciones de productores, PYMES o unidades productivas han mejorado sus capacidades para acceder a mercados y establecer alianzas comerciales

Son organizaciones de productores, unidades productivas o PYMES que mejoran sus canales de comercialización mediante el establecimiento de acuerdos comerciales o de proveeduría con compradores locales o nacionales.

120 unidades productivas o asociaciones que han recibido certificaciones sanitarias, de calidad o marca colectiva.

Se trata de unidades productivas o asociaciones de productores que han recibido certificaciones conforme a la normativa vigente, de diferente naturaleza y con implicaciones distintas, pero todas ellas representan un paso fundamental para acceder a mercados formales de distinto nivel y a clientes especializados a nivel nacional o internacional.

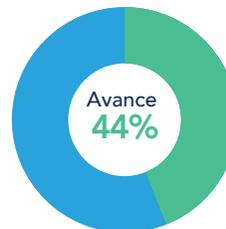
Fortalecimiento del tejido organizativo en torno a la actividad económica e impulso empresarial

180 organizaciones de productores, PYME o unidades productivas han fortalecido sus procesos administrativos, operativos y comerciales

Se contabilizan organizaciones, pequeñas y medianas empresas y unidades productivas que han sido objeto de apoyo técnico, formación especializada, transferencia metodológica, fortalecimiento productivo, planes de negocio y mercadeo.



Meta : 403 organizaciones



Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural

5.370 personas implementan buenas prácticas ambientales o estrategias de adaptación/mitigación de cambio climático en sus predios y actividades económicas

Son personas pertenecientes a unidades productivas familiares o asociativas que reciben formación, asistencia técnica e insumos para reducir el impacto ecológico de sus actividades económicas, optimizar el uso de los recursos naturales e implementar estrategias de adaptación al cambio climático y a las prácticas de producción sostenible.



16.140 hectáreas implementan o fortalecen sistemas silvopastoriles, agroforestales u otros modelos de producción/aprovechamiento sostenible

Se registra la superficie en explotación económico-productiva bajo modelos sostenibles, en especial agroforestería, sistemas silvopastoriles y producción piscícola, y también superficie de unidades productivas que empiezan a adoptar prácticas agrícolas o pecuarias tendentes a limitar la degradación del uso de las tierras, la contaminación del agua y la pérdida de la biodiversidad.

22.260 hectáreas de ecosistemas terrestres y acuáticos recuperados o protegidos por las comunidades locales

Se registra la superficie dentro de los predios familiares, comunitarios o públicos que se encuentran bajo acuerdos de conservación ambiental, reforestación o de aprovechamiento responsable y sostenible. El avance de este indicador en un 195% supera notablemente la meta, establecida en 11.417 hectáreas.

Reseña de caso en el ámbito de Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural.

Custodios de Semillas

El departamento de Caquetá presenta uno de los mayores índices de deforestación de la región amazónica, siendo la cuenca media del río Caguán una de las zonas más afectadas. Históricamente el uso productivo de este territorio lleva asociadas la tala y quema sistemática del bosque nativo para la siembra de cultivos de uso ilícito y posteriormente para la ganadería extensiva, sin tener en cuenta el detrimento del ecosistema que estas prácticas originan. Con la iniciativa Custodios de Semillas el proyecto Amazonía Joven Caquetá se propuso rescatar, cultivar y distribuir solidariamente semillas locales y nativas con el fin último de restaurar los bosques, fortalecer los sistemas agrícolas y silvícolas, y contribuir a la seguridad alimentaria de las comunidades.

Se conformaron tres nodos de semillas en los municipios de Puerto Rico y San Vicente del Caguán, que involucran a 190 campesinos (93 hombres y 57 mujeres, el 45% jóvenes) víctimas del conflicto armado y en su mayoría excultivadores de coca, quienes fueron formados para la identificación de semillas y su manejo con pautas agroecológicas, recibiendo insumos, herramientas y equipos básicos para el establecimiento de tres viveros comunitarios con una superficie aproximada de 1.500 metros cuadrados cada uno de ellos. La producción promedio en los 18 meses transcurridos desde su implementación ha sido de 5.000 plántulas de especies maderables (75%), frutales (15%) y forrajeras arbóreas (10%) en cada Custodio.

La experiencia ha generado una mayor conciencia en las familias que forman parte de los Custodios de Semillas sobre la importancia de cuidar todos los recursos que integran el bosque amazónico, *“Uno como que se motiva y se agacha a mirar las planticas por el*

camino. ¿Qué plantica será esa?, ¿de qué árbol será? Uno mantiene esa motivación de ir a recolectar semillas para sembrar”. Esta nueva conciencia ambiental les ha llevado a compartir los aprendizajes adquiridos con sus vecinos y a socializar su experiencia en las asambleas comunitarias, sensibilizando sobre el deterioro del entorno natural y las consecuencias para sus vidas. En algunas comunidades se ha dinamizado el Comité Ambiental de la Junta de Acción Comunal, dando contenido a su misión de preservar el medio y motivando el involucramiento de las demás familias en esta tarea mediante la realización de trabajos comunitarios. *“Esto [los Custodios de Semillas] es para beneficio de toda la comunidad y por qué no decir, del mundo entero porque de un arbolito ¿cuántas familias reciben oxígeno?”*

Más de 11.000 plántulas de especies maderables autóctonas cultivadas en los Custodios han sido trasplantadas por las familias involucradas y sus vecinos, repoblando fuentes hídricas (en torno al 50% de las plántulas), áreas boscosas deforestadas (un 30%), rastrojos, riberas de quebradas y caños, y linderos de potreros, creándose en algunos casos barreras contravientos y corredores biológicos que recuperan zonas de paso de la fauna autóctona.

En promedio cada Custodio ha contribuido a reforestar unas 25 hectáreas con especies como ahumado (en vías de extinción), achapo, chocho, marfil o caimo negro³, observándose ya una mayor diversidad de avifauna en la zona.

Asimismo es significativa la contribución de los Custodios de Semillas a la explotación más racional y responsable de las fincas familiares, proveyéndolas de material

3 Ahumado (*Minuartia guianensis*), Achapo (*Cedrelinga catenaeformis*), Chocho (*Osmosia sp.*), Marfil (*Simarouba amara*) y Caimo (*Pouteria sp.*).



vegetal para implementar arreglos silvopastoriles ambientalmente sostenibles, impulsados también por el proyecto. En concreto, la incorporación en torno a los potreros de franjas con especies arbóreas forrajeras como la morera o el botón de oro⁴, combinadas con algunos maderables y frutales. Esto ha significado un cambio en el paisaje al pasar de potreros de grandes extensiones deforestadas a potreros parcelados con árboles en sus linderos que además aportan sombra y frescura al ganado, *“esto era un moridero, era un peladero. Da gusto ir y ver que las familias del Custodio han aprovechado al máximo esta oportunidad”*.

Anexo al vivero cada Custodio incluye un área de en torno a 1.000 metros cuadrados para la siembra y cultivo de algunas especies de pan coger (plátano, banano, yuca, maíz, ahuyama), frutales (cítricos, copoazú, chontaduro, guanábana...), hortalizas y plantas medicinales y aromáticas. El fin último, especialmente en el caso de las hortalizas, es seleccionar las semillas más adaptadas al medio amazónico, que luego son trasplantadas a las fincas de las familias, quienes reconocen que *“Se nos había olvidado producir nuestro propio alimento”*, en buena medida derivado de la presencia de cultivos ilícitos. En el marco de la estrategia de seguridad alimentaria

del proyecto, las familias han pasado a producir para el autoconsumo o el trueque comunitario alimentos que antes compraban o no consumían por no poder permitírselo.

En otro orden de cosas, el funcionamiento de los Custodios de Semillas, sustentado en el trabajo conjunto de las familias involucradas, ha contribuido a fortalecer lazos de confianza y cooperación entre sus integrantes y a fomentar cohesión en comunidades fragmentadas por las violencias vividas, *“había vecinos con los que nos mirábamos, pero no sabíamos ni el nombre. Ahí aprendimos a reconocernos y a relacionarnos con las demás personas”*. Estas redes sociales generadas en torno a los Custodios son el pilar de las iniciativas de sostenibilidad que algunos de ellos proyectan, ya sea para la autogestión mediante la venta en el entorno comunitario de plántulas de árboles para reforestación y de abonos orgánicos, pues ya se ha constatado que existe demanda, o bien incursionando en el mercado local como viveros con personería jurídica. En este último caso, la Corporación Manigua, implementadora del proyecto Amazonia Joven Caquetá, está facilitando los contactos con el SENA y con la Red Nacional de Custodios de Semillas para acompañar la iniciativa.

4 Morera (*Morus alba*) y Botón de oro (*Tithonia diversifolia*).

Iniciativa del **proyecto Amazonía Joven Caquetá**, ejecutado por Corporación Manigua (Corpomanigua) y sus socios. Texto basado en documentos facilitados por Corpomanigua y en entrevistas a miembros de su equipo. Los párrafos en cursiva son testimonios recogidos de personas integrantes de tres Custodios de Semillas.

PILAR 5. PRESENCIA LEGITIMADORA DEL ESTADO Y GOBERNANZA LOCAL



Capacidad de la institucionalidad pública local en materia de planificación e implementación de políticas públicas

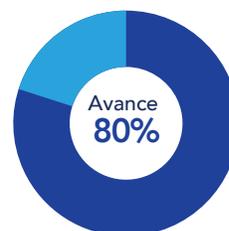
30 entidades territoriales reciben apoyo técnico para la planificación de políticas o el fortalecimiento institucional

Son entidades territoriales que reciben apoyo técnico en temáticas como planificación territorial, gestión de riesgos, mejora de capacidades de sus recursos humanos, participación y diálogo social y articulación institucional, incluyendo la transferencia de herramientas metodológicas y de tecnologías. Se ha logrado alcanzar el 100% de la meta establecida.

50 instituciones educativas rurales han ajustado sus planes educativos con enfoque territorial

Son instituciones educativas rurales que han ajustado su Proyecto Educativo Institucional a los potenciales endógenos del territorio, a sus contextos sociales y ambientales y a su diversidad étnica y cultural, como estrategia para generar apropiación y arraigo en las poblaciones locales.

Meta: 60 instituciones educativas

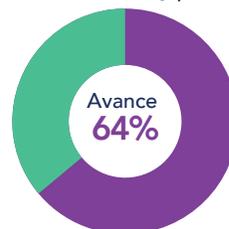


Capacidad del tejido social para la incidencia en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas

50 redes comunitarias y plataformas ciudadanas apoyadas para mejorar su incidencia en la vida pública

Son espacios de articulación ciudadana tales como grupos de autogestión comunitaria (pro-carretera, integración productiva, salud, entre otros), comités de veeduría ciudadana u organizaciones de segundo nivel que articulan a líderes, organizaciones de base o cooperativas locales, apoyados con el objetivo de fortalecer los mecanismos de participación y gobernanza democrática a nivel local y territorial.

Meta: Meta 78 redes y plataformas



Cobertura de servicios públicos básicos y mejora de infraestructuras por parte del Estado con acompañamiento de la comunidad

170 infraestructuras construidas o rehabilitadas con la participación del Estado y de la comunidad

Son infraestructuras priorizadas en los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) o por la comunidad, cuya construcción o rehabilitación cuenta en la mayoría de los casos con el aporte del Estado en forma de recursos económicos, materiales, mano de obra, etc., así como el acompañamiento y participación de la comunidad.

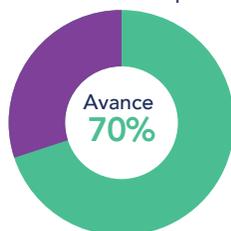
Meta 226 infraestructurass



9.310 personas de municipios afectados por el conflicto armado que mejoran su acceso a servicios públicos básicos

Son personas de áreas rurales dispersas, beneficiadas de mejores infraestructuras viales y recreativas, y con mejores servicios públicos de salud, educación, agua segura, etc. a su alcance, como resultado de las infraestructuras construidas o rehabilitadas y de las dotaciones realizadas en el marco del Fondo o con la participación del Estado y de las comunidades.

Meta : Meta 13.228 personas



3.896



Mujeres

5.308



Jóvenes

1.130



Personas de origen étnico

Aspectos metodológicos

El Fondo Europeo para la Paz es un instrumento diverso, complejo, que involucra a un número muy significativo de actores y lógicas de intervención y que se encuentra en permanente adaptación a las diversas realidades territoriales e institucionales en las que interviene. Este carácter flexible y dinámico se expresa de igual manera en su SSyE y en los instrumentos y procedimientos que lo llevan a la práctica. Por ello, en todos los informes se destacan algunos aspectos técnicos a considerar durante la lectura y el análisis de los reportes:

En lo que se refiere a la agregación y presentación de resultados globales cuantitativos, en este caso nos centraremos en los siguientes aspectos:

- a. Los indicadores globales no tienen metas establecidas, ya que éstas dependen de la aprobación, el alcance y la evolución de las diversas intervenciones del Fondo. En los informes de seguimiento, y con el objetivo de proveer mayores insumos para el análisis y la toma de decisiones, se incluyen unas proyecciones estimativas para la mayoría de indicadores. Estas metas se corresponden con una estimación agregada del trabajo actual de los diferentes socios, pero es importante mencionar que pueden variar con el paso del tiempo y que, en muchos casos, resultan de la estandarización de diversas unidades de medida lo que supone una mayor complejidad y genera mayores márgenes de adaptación y cambio a futuro.
- b. Se siguen fortaleciendo los mecanismos de análisis y control de calidad de la información, pero todavía se puede profundizar en términos de trazabilidad y verificación. Algunas intervenciones del Fondo coinciden geográfica, temática y/o poblacionalmente y eso genera importantes retos para evitar posibles duplicidades o incoherencias en el proceso de reporte y agregación. La falta de bases de datos unificadas y el enfoque multicomponente de las intervenciones generan dificultades adicionales, que intentan ser solventadas a través de diálogos con los socios y solicitudes de ampliación y clarificación de información. Aunque siempre se intenta tomar la posición más conservadora, reduciendo al máximo el riesgo de volatilidad, hay posibilidades de ajuste a medida que se optimizan los procedimientos de control.

En cuanto a la incorporación de información de carácter cualitativo, consideramos oportuno señalar lo siguiente:

- c. Se inicia una nueva dinámica de seguimiento del Fondo que suma a los resultados globales cuantitativos evidencias de los primeros efectos de las intervenciones en sus grupos destinatarios, siempre en consonancia con la nueva arquitectura del SSyE sustentada en los Pilares Estratégicos. Dadas las características y extensión de los informes de seguimiento, estas evidencias se recogen en textos breves que pueden tomar la forma de relatos de vida, reseñas de caso o pequeñas sistematizaciones. Este es el primer informe en que se incluye información cualitativa de esta naturaleza; en concreto, mediante las reseñas de caso presentadas en páginas anteriores. En los próximos informes se irá incrementando el número de textos con evidencias de los efectos tempranos de las intervenciones del Fondo, procurando ofrecer al menos un texto por cada Pilar Estratégico y cubriendo paulatinamente los diferentes ámbitos que los conforman.
- d. La dimensión cualitativa de los informes de seguimiento es el resultado de un proceso de construcción de evidencias que tiene su punto de partida en la información que los socios proporcionan sobre los cambios y repercusiones originadas por sus intervenciones y se completa con técnicas de investigación cualitativa. Si bien es cierto que en el último reporte cualitativo se ha proporcionado información muy relevante de cara a identificar primeros efectos del Fondo, también se ha observado que todavía existen espacios de mejora en términos de apropiación de la nueva arquitectura del SSyE (Pilares Estratégicos y sus respectivos ámbitos clave) y de fortalecimiento de aspectos conceptuales que posibiliten a los socios desplazar la mirada de procesos a efectos con mayor firmeza.
- e. Consideración especial requiere el Pilar 6. Valor Agregado de la Unión Europea que, si bien tiene el mismo nivel de desarrollo que los demás pilares en términos de ámbitos clave, al ser de diferente naturaleza (responde a una prioridad de la cooperación de la UE) no lleva asociados indicadores globales, siendo abordado únicamente mediante el análisis de la información cualitativa proporcionada por los socios al respecto.